

La luz de tu ventana

Miro a través de mi ventana la luz de la tuya.

La observo, la contemplo, y me engatusa.

Miro a través y me pregunto si podré ser la tuya,

si guiaré tus caminos y tus pesares,

si me permitirás estar en tus andares

de esta corta, tan corta, vida.

Vida, que eso es lo que tú eres.

Y luego yo, la sinfonía

que te acompaña por el día

pero no comprende lo que quieres.

Buscas y no encuentras,

y yo creo haberte encontrado

pero tú buscas y no me ves entre la gente.

Gente perdida y sin alma que,

al igual que tú, al igual que yo,

busca y no encuentra

Miro a través de mi ventana la luz de la tuya.

Me pregunto: ¿Podré ser parte de ella?

Luz de tu vida y sopesar de tus penas,

luz de tus pensamientos y estrellas.

luz de tu amor, de tu querer y de tu amar,

luz que te siga el compás al bailar.

Dancemos, y seamos felices

por el resto de la eternidad,

y que tus manos me rodeen

y me cantes al pasar

la tarde, la noche y el día,

la vida entera sin más.

Y es que tú, mi bella sinfonía,

¿Me has escuchado alguna vez hablar?

Yo que siempre te hago compañía,

y tú que nunca preguntas nada más.

Miro a través de mi venta la luz de la tuya.

Qué gran mentira, sólo te miro a ti en realidad.

Escribes y piensas y bailas y observas.

Y buscas lo que yo te puedo dar.

Pero oh, pobre de ti querido amado,

pobre de ti que no sabes buscar,

que no ves a quien te mira

sino a quien no te sabe apreciar.

Hasta entonces, hasta que veas la luz de la mía.

Judit García Gómez - B11